

Algunas ideas para lograr una buena clase de artes

El arte es una disciplina que se trabaja en todos los colegios desde que los estudiantes comienzan su enseñanza formal. En esta asignatura se trabajan diferentes proyectos que involucran desde el profesor una claridad de conceptos asociados al tema, utilización de diversos materiales e incluso un nivel elevado de manejo de grupo para poder lograr el mejor trabajo posible.

La clase de arte es un espacio de libre creatividad pero para lograrlo se necesita el control de algunas variables que facilitan el mejor uso del tiempo, la mayor independencia y por lo tanto el mejor despliegue de las condiciones de cada estudiante.

Consideraciones en la sala de clases

Inventario de los materiales

En una gran cantidad de colegios, los estudiantes llevan sus materiales el primer día de clases y es el profesor quien debe realizar la organización de estos recursos para cada clase del año. Por otra parte, algunas veces el profesor debe incorporar el inventario de materiales que no fueron utilizados el año anterior.

Independientemente de cuál sea el caso, es necesario tener una claridad de lo que se tiene para trabajar. Si lo tienen todo en un mismo estante, intenta sacar todo y poder ir anotando qué tienes de cada material. Esto facilitará que podamos utilizar bien los recursos, así como también saber exactamente qué debemos pedirle a los estudiantes que traigan para el año siguiente. Esto requiere de una planilla y un hábito de revisión de stock a la vista de las planificaciones de contenido.

El uso de cajas etiquetadas o rotuladas con especificaciones e idealmente indicando los cursos en que se usa cada material favorecen el uso de los espacios y el aprovechamiento del tiempo..

Distribución de puestos

Se recomienda tener en cuenta la visión del profesor jefe respecto de su curso en lo que concierne a las características que se requieran para el tema que se esté enseñando en Artes pero sí es importante que, a diferencia de la sala tradicional, exista fluidez para el desplazamiento tanto de los alumnos como del profesor.

Se recomienda poder realizar una distribución de puestos, ya sea en grupos o de forma individual y así disminuir las posibilidades de tener dificultades disciplinarias, enfocando a todos de mejor manera en su trabajo.

Manejo de grupo

En el caso de no ser el profesor jefe, es de utilidad saber de qué manera trabajan tanto ellos como los otros profesores de asignatura con los cursos, ya sea sistema de evaluación, competencias por filas/grupos, condiciones de convivencia, etc. Siempre va a ser de utilidad poder facilitar la autorregulación con estrategias que los estudiantes ya conocen y se les hacen familiares.

Limpieza

Al finalizar un trabajo, es de utilidad que los estudiantes tengan una rutina de limpieza que se repita en todas las clases. Estrategias como darles un tiempo limitado para limpiar y ordenar y proyectarlo en la pizarra puede aumentar su eficiencia al realizar este trabajo. Si trabajan con pinceles se puede designar a un estudiante encargado de esta tarea. En el caso de tenerlos en grupo, también es de utilidad que tengan un solo vaso para limpiar los pinceles y que sea uno el que vaya cambiando el agua, vale decir, reglas claras, roles determinados y sistematicidad..

Preparando el contenido

Establecer una base artística significativa

El presentar conceptos básicos permite desarrollar una base para lograr un mejor trabajo. Presentarles técnicas como el poder hacer sombras, líneas rectas y curvas o formas son parte esencial de la enseñanza, aunque suene obvio, es importante reiterar los conceptos y el vocabulario que se usarán con frecuencia.. De esta manera se puede ir introduciendo técnicas más complejas a medida que avanzan.

Presentar un contexto histórico

Gran cantidad de veces dejamos lo histórico fuera y los estudiantes terminan su enseñanza formal sin saber realmente de arte. Poder introducir movimientos artísticos o artistas representativos le da un contexto a la lección y es un punto de partida que forma parte de un bagaje cultural que los enriquece.

Realizar proyectos

Permitir que los niños expresen su creatividad sin restricciones es muy divertido, pero también introducir proyectos de arte específicos puede promover la concentración, el pensamiento crítico y la resolución de problemas a medida que los niños trabajan para lograr objetivos concretos.

Trabajar de manera interdisciplinaria

En lugar de ver el arte como una materia aparte, incorporarlo en otras áreas de estudio como ciencias, matemáticas, historia y música puede ser muy ilustrativo. Este enfoque muestra de manera efectiva cómo el conocimiento está interrelacionado y puede contribuir a que la información se retenga mejor. Por ejemplo, después de una lección sobre el ciclo de vida de una mariposa en ciencias, se podría pedir a los niños que realicen un proyecto de arte inspirado en este tema.

Dar espacio al debate y a la conversación

La comunicación desempeña un papel fundamental en la enseñanza del arte en el aula, es por eso que se requiere motivar a los niños a hablar sobre sus trabajos finalizados y brindarles retroalimentación constructiva para ayudarles a mejorar, así como también revisar proyectos en grupo fomentando un ambiente colaborativo en la sala de clases.

Es muy significativo que los alumnos comprendan la razón de sus calificaciones de manera de ir corrigiendo tanto la forma en que siguen instrucciones como el cuidado de ciertos aspectos que determinan el logro de un trabajo.